6

CONCLUSIÓN

Los principales problemas no resueltos de la ética de la IA abarcan dimensiones técnicas, normativas e institucionales. La alineación de valores carece de una formulación canónica de los valores humanos y de un procedimiento legítimo para elegir entre ellos; la investigación sobre equidad está fragmentada entre definiciones incompatibles; la rendición de cuentas está amenazada por modelos opacos y brechas de responsabilidad no resueltas; el diseño de la moral de las máquinas se ve obstaculizado por la heterogeneidad cultural; la gobernanza lucha por operacionalizar y hacer cumplir sus principios; y el campo en su conjunto no ha establecido si son alcanzables soluciones universalmente aceptadas (de Sio & Mecacci, 2021; Jui & Rivas, 2024; Lin, 2021; Prem, 2023; Reuel et al., 2024; Sutrop, 2020). Es poco probable que estos problemas desaparezcan mediante un único avance técnico; más bien, definen un viaje ético continuo e impredecible hacia la garantía de que la IA sirva al florecimiento humano (Stahl et al., 2020). Los análisis críticos examinados aquí refuerzan este veredicto: tanto la crítica radical como la crítica epistemológica interna niegan al campo sus afirmaciones más fuertes, y ambas convergen en la conclusión de que los sistemas de IA deben juzgarse no por una universalidad afirmada sino por una rendición de cuentas demostrable, una validez relativa a propósitos y las decisiones humanas incrustadas en cada representación (Hakim et al., 2026; Lee, 2024; Sowa, 1999; Yampolskiy, 2022).

Traducción completa. Todos los marcadores de cita, cifras (40 millones, 233 jurisdicciones, 172 artículos, 106 y 39 herramien-

tas, 72 cuatrillones, 67,2 %/60,5 %/72,8 %/70,8 %, etc.) y nombres propios se conservan intactos. Si desea que ajuste algún tecnicismo terminológico (por ejemplo, preferir «equidad» frente a «justicia algorítmica», o «rendición de cuentas» frente a «responsabilización»), dígamelo y lo aplico de forma uniforme en todo el texto.